

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Acto analítico, tragedia y ambigüedad.

Glasman, Claudio.

Cita:

Glasman, Claudio (2010). *Acto analítico, tragedia y ambigüedad. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/757>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/0sc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACTO ANALÍTICO, TRAGEDIA Y AMBIGÜEDAD

Glasman, Claudio
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Encontramos que la experiencia analítica, que es franqueamiento de los límites, por su lógica ambigua e irreconciliable tiene un “antecedente” fundamental en los textos trágico griegos. Proponemos que el escenario trágico y el discurso que allí se articula nos ofrecen elementos fundamentales para avanzar sobre el más allá del principio del placer o para decirlo en términos que los filólogos han utilizado: donde la palabra de los límites confina con los límites de la palabra. Proponemos que así como el equívoco es una técnica verbal fundamental para el chiste y para la práctica del análisis y el doble sentido, es para Freud un equívoco con un plus de sexualidad, la ambigüedad trágica nos aportaría, un equívoco con un añadido de muerte. Lacan en La dirección de la cura advertía que el significante que lo estructura “todo” no lo cubre todo y que hay que preservar el lugar de lo indecible. En términos trágicos y a propósito de Edipo en Colona donde encontramos zonas sagradas, prohibidas a la palabra es donde Lacan reconoce un límite a la palabra, límite que sin embargo la preserva. Tratamos de aprehender un cruce de coincidencias fructíferas entre palabra trágica y discurso analítico para seguir avanzando.

Palabras clave

Ambigüedad Límite Silencio Muerte

ABSTRACT

ANALYTIC ACT, TRAGEDY AND AMBIGUITY

We find that the analytic experience, which is overcoming the limits, due to its ambiguous and irreconcilable logic, has a fundamental “antecedent” in the Greek tragic texts. We suggest that the stage of tragedy and the discourse articulated on it provide us with essential elements to go further beyond the pleasure principle or, as a philologist would say: where the word of the limits borders with the limits of the word. We suggest that in the same way the misunderstanding is an essential verbal technique for the joke and for the practice of analysis, and the double meaning is to Freud a misunderstanding with a plus of sexuality, the tragedy’s ambiguity would offer a misunderstanding with a plus of death. Lacan in The Rules of the Cure warned us that the signifier which structures “all” does not cover all and that the place of the unspeakable is to be preserved. In tragedy terms and regarding Oedipus at Colonus, we find sacred areas where the word is forbidden. There is where Lacan recognizes a limit of the word which nevertheless preserves it. We will try to apprehend a crossing of productive coincidences between the tragic word and the analytic discourse which will enable us to keep moving forward.

Key words

Ambiguity Limit Silence Death

INTRODUCCION Y CONTEXTO:

Proseguimos nuestro trabajo bajo la premisa de que en psicoanálisis, investigación, enseñanza y práctica son tres hilos de un nudo indisoluble. Es que la enseñanza sin investigación corre el riesgo de convertirse en repetición monótona y garantizada de lo ya sabido, la investigación sin práctica en especulación *pseudo-teórica* que suele pecar, si se me permite la expresión, de *abstraccionismo* donde es posible decir cualquier cosa a condición de que no tenga consecuencias y la práctica sin razones, según palabras de Freud, en cosa de practicones que para Lacan correría el riesgo, “aunque esté atiborrada de conocimientos psicoanalíticos de convertirse en una psicoterapia”.

Queremos plantear que la experiencia analítica, que es franqueamiento de los límites, por su lógica ambigua e irreconciliable tiene un “antecedente” fundamental en los textos trágicos, limitándonos en esta ocasión, a los griegos.

1) ESO MÁS ALLÁ, QUE LA TRAGEDIA LE ANTICIPA, RETROACTIVAMENTE AL PSICOANÁLISIS:

Ya entrando en el asunto del presente trabajo hacemos nuestra la indicación de Lacan del seminario X, “La angustia, de que así como el libro del “chiste” le sirvió para la indagación de las formaciones del inconsciente, el libro de Freud sobre “Lo ominoso”, sería el texto que se ajusta para avanzar en un comentario que aproxime a una indagación sobre la angustia y su objeto opaco, el objeto *a*. Quisiéramos por nuestra parte proponer que el escenario trágico y el discurso que allí se articula nos vienen a ofrecer de un modo dramático y textual elementos fundamentales para avanzar sobre el más allá del principio del placer o para decirlo en términos que los filólogos han utilizado: donde la palabra de los límites confina con los límites de la palabra. Este quiasmo nos parece absolutamente válido como mostraremos con ejemplos extraídos de diferentes tragedias.

Lo que queremos proponer en este trabajo es que así como el equívoco es una técnica verbal fundamental para el chiste y para la práctica del análisis y el doble sentido, es para Freud un equívoco con un plus de sexualidad, la ambigüedad trágica nos aportaría, un equívoco con un añadido de muerte. De hecho, son las ambigüedades trágicas las que provocan por vía del malentendido un desenlace que empuja al “héroe” trágico a transformarse, de ser casi todo a convertirse literalmente en nada. Esa nada con la que Edipo en Colona se nombra cuando vienen a buscarlo para llevarlo por la persuasión o por la violencia de nuevo a Tebas como salvador de la ciudad de la que, había sido expulsado por ser la encarnación de la mácula, causa de perdición. Es en ese momento que Edipo dice: “Ahora que ya no soy nada soy un hombre”. Es la encarnación de la paradoja: ahora que ya no soy nada soy...

La ambigüedad, ha sido reconocida por filólogos, helenistas y filósofos, como el rasgo nuclear de la palabra trágica, es el punto crucial de los virajes de la peripecia, el que lleva de la felicidad a la caída del héroe. Por la doble vía de la palabra ambigua se desencadenan acontecimientos, actos, que terminan en los límites de la palabra, allí donde o ya no se puede hablar, o donde ya no hay nada más que decir, o para decirlo en términos de Hamlet, donde *the rest is silence*. Ese resto, en una traducción literal, es el mismo resto caído que se produce sobre el escenario analítico al final del trayecto: un *dejecto*, el analista.

2) LA AMBIGÜEDAD ENTRE LA TRAGEDIA Y EL PSICOANÁLISIS:

Como la “ambigüedad”, es nuestra palabra puente entre el escenario trágico y el escenario del análisis veamos primero algunos usos que Freud primero y Lacan después hacen de este término para dar cuenta de la experiencia analítica.

Comenzamos por una nota al pie del caso Dora: En el cuerpo del texto Freud transcribe un breve diálogo con Dora:

- ¿Y eso le hizo pensar en el peligro de un incendio?

- “Si”.

- Le ruego que tome buena nota de sus propias expresiones. Quizás nos hagan falta. Ha dicho que por la noche podría pasar algo que obligase a salir”

Aquí Freud introduce la nota al pie número 3 que nos parece fundamental y que permite pasar del texto trágico al analítico con extraordinarias consecuencias:

“Destaco estas palabras porque me resultan extrañas. Me suenan ambiguas. ¿No se alude con esas mismas palabras a ciertas necesidades corporales? Ahora bien, las palabras ambiguas son como “cambios de vía” {*Wechsel*} para el círculo de la asociación. Si la aguja se pone en otra posición que la que aparece en el sueño, se llega a los rieles por los cuales se mueven los pensamientos buscados, todavía ocultos tras el sueño.” No hay dudas que para Freud las “palabras ambiguas” son las que hacen posibles, por vía de la interpretación, esos cambios de vía que tendrán el valor de palabras nucleares, verdaderos puntos o nudos,

giros idiomáticos donde el discurso del analizante puede dar giros, virajes fundamentales en el recorrido del análisis.

Por su parte Lacan en "La dirección de la cura..." escribiría articulando explícitamente ambigüedad, tragedia e interpretación psicoanalítica: "La interpretación en Freud es tan osada que habiéndola vulgarizado no reconocemos ya su alcance de *mántica* (...). Pero cuando Freud pone a luz lo que no puede ser llamado de otro modo que las líneas del destino del sujeto, es sobre la figura de Tiresias, sobre la que nos interrogamos ante la *ambigüedad* en que opera su veredicto." De este modo Lacan establece una relación entre el adivino, el dios, el oráculo y una palabra ambigua, enigmática. Este es el modo en que el psicoanalista con su acto de plantear el inconsciente y su interpretación se hace cargo de aquel discurso arcaico devolviéndole dignidad a ese modo antiguo del significar. Más adelante agrega. "Hemos aquí pues el principio maligno de ese poder siempre abierto a una dirección ciega, es el poder de hacer el bien, ningún poder tiene otro fin y por eso el poder no tiene fin. Pero aquí se trata de otra cosa, se trata de la verdad, de la única, de la verdad sobre los efectos de la verdad. Desde el momento en que Edipo emprende ese camino, Edipo ha renunciado ya al poder." Esa renuncia al poder tiene consecuencia a la hora del acto analítico: El analizante abdica de hacerse amo de su discurso y elige someterse a la prueba de experimentar los efectos del juego del significante sobre sí, tal como la regla de la partida analítica instituye. El analista que sostiene esta tarea con su acto, por su parte hará abstinencia de ejercer el poder de la "tiranía de la sugestión. Hará de Todo, sujeto supuesto al saber, a condición de no serlo y destinado a caer, reducido a nada.

Ya en el final de su enseñanza y como diciéndonos que hay en su discurso despliegues, cortes pero también continuidades, insistencias, ni superación ni progreso, sino un servirse del texto de Freud para hacer avanzar al psicoanálisis, afirma en su seminario 24, "*L'Insu...*" : (...) también bastaría con que yo connoté al S2, no por ser segundo en el tiempo sino por tener un sentido doble, para que el S1 tome su lugar correctamente. (...) "El peso de esta duplicidad de sentido es común a todo significante, (...). A este respecto el psicoanálisis no es más estafa que la misma poesía." (...) "La poesía se funda precisamente sobre esta ambigüedad de la que hablo y que califico de doble sentido."

Lo que nos parece fundamental para nuestra indagación es que por la vía del equívoco, la ambigüedad y el doble sentido, encontramos un punto de cruce entre interpretación analítica y poesía que en los términos del presente trabajo consideramos como poesía trágica. Extraña conjunción de escenas y palabras, de significantes y letras, entre la escena analítica, la trágica y la chistosa: en las tres se trata de las relaciones ambiguas de la palabra con la verdad. Pero en la tragedia y en el análisis, la palabra confina con lo no reconocido, el silencio absoluto, el horror del eso, el sexo, lo imposible, la muerte. En los límites, un salto a lo real.

En Freud es por la vía de la ambigüedad que se hace posible, por intervención analítica esos cambios de vía que conducen al núcleo del análisis, en el escenario trágico, los cruces de palabras ambiguas conducen, vía la *peripezia*, a ese cambio de vida que va de la felicidad a la desdicha, de lo más alto del poder a lo más bajo, la pérdida del Todo y de todo.

Esta lógica ambigua afecta en la tragedia a la palabra misma. Un mismo término, *nomos* en Antígona tiene un sentido si es proferido por la hija de Edipo y absolutamente otro cuando es pronunciado por Creonte en la incomunicación de sus "diálogos". Utilizando los mismos términos, son homónimos, adquieren otro valor y eso lleva al error trágico, la hamartía y sus irreversibles consecuencias.

Otras veces la ambigüedad afecta al ser o identidad del personaje, como en "Las Bacantes" donde Dioniso, con máscara humana, adquiere forma de hombre pero con rasgos de mujer, es un ser-un dios-de identidad sexual compleja. Es también y aquí la figura de ambigüedad es el oxímoron el que se "revela ocultándose".

En Edipo Tirano, los suplicantes se dirigen a él con los mismos calificativos que nombran a los dioses. El Salvador de vidas será causa de esterilidad y muerte. Él, que era casi todo, se convertirá en nada. En Colona esa nada es la que es buscada será salvación de la polis. El que venció a la esfinge sin ayuda de oráculos ni de dioses haciendo uso de la razón, se transformará, ya ciego y exiliado, en un vidente, que no solo adivina oráculos, sino que

los profiere. El será un enigma encarnado. Hay una extraña y sorprendente coincidencia entre el modo del pensamiento trágico sobre la existencia humana y nuestro modo de concebir al sujeto del psicoanálisis. Este modo de doble existencia, esta lógica doble es la que tenemos que sostener en la lectura de textos y discursos. Cuando esta duplicidad estructural se pierde y se plantean oposiciones puras las cosas se simplifican pero se pierde la riqueza y complejidad de las mismas. Giorgio Agamben en "Estancias" dedica un capítulo a la lucha entre Edipo y la Esfinge, la primera representa para él un modo antiguo de significar, el enigma, el otro, un nuevo modo del discurso que se impone en la Polis, el logos, la razón. Con el triunfo de Edipo La razón habría impuesto su poder de claridad y progreso, dejando atrás un modo fundamental del decir que es el enigma. En este triunfo de la razón encuentra el origen de toda una historia amputada de pensamiento occidental. Pero el mismo Agambén aplica a este mito de los orígenes un modelo de razón de oposiciones simples y claras, Edipo no es solo el logos, como Razón de Estado, no es un ser simple, de un solo pliegue, es razón y videncia, argumento y mántica, salvador y perdición, todo y nada. Este modo de pensar trágico es el que reencontramos en nuestra práctica analítica, al paciente se lo incita a la Fe en el Otro-Todo por la regla fundamental, que es una incitación al amor al Sujeto supuesto al saber y sin embargo es el modo de poner este Todo en cuestión. El analista no solo soporta esa función de Saber Totalizante sino que encarna en sí, y la regla lo suscita, al objeto- deyecto en que habrá devenido. Un ejercicio de la cosa trágica nos acercará, a lo que tiene de actual e inquietante la insoportable cosa freudiana reencontrada por Lacan.

Para terminar nos acercamos al punto en que por la vía de la palabra ambigua arribamos a los límites de la palabra: Lacan en "La dirección de la cura..." postula una primacía del significante, sin embargo advertía que el significante que lo estructura "todo" sin embargo no lo cubre todo y que hay que preservar el lugar de lo indecible. Este lugar de lo indecible tiene formas trágicas de figuración: Cuando Edipo llega a Colona se sienta a descansar, sin saberlo, en una zona prohibida, consagrada a las Euménides. Los ciudadanos que llegan le dicen que si quiere hablar tiene que sacar los pies de esa tierra sacra. Lacan en el seminario II durante la sesión dedicada al "Mas allá de Edipo", dice que esa prohibición de la palabra en la zona sagrada, es un modo de preservar la palabra. En el Universo trágico la palabra no lo debe cubrir todo. Hemos tocado la palabra de los límites y los límites de la palabra y ese horizonte más allá del poder de la palabra que esta figurado por la inhallable tumba de Edipo. Por esa apertura intentaremos seguir avanzando en nuestra pregunta analítica.

BIBLIOGRAFIA

- AGAMBEN, G: Estancias. Ed. Pre-Textos, Valencia, España, 1996
- DETIENNE, M: Los maestros de la verdad en la Grecia antigua, Ed. Taurus, Madrid, 1984.
- FREUD, S.: Análisis fragmentario de un caso de histeria, OC. Amorrortu Ed. Bs. As. 1994
- FREUD, S.: Psicología de las masas y análisis del Yo OC. Amorrortu Ed. Bs. As. 1994
- FREUD, S.: La Interpretación de los sueños OC. Amorrortu Ed. Bs. As. 1994
- LACAN, J.: El seminario 2, El Yo... Ed. Paidós. Buenos Aires, 1988
- LACAN, J.: El seminario 7, La Ética del Psicoanálisis Ed. Paidós. Buenos Aires, 1988.
- LACAN, J.: El seminario 24, L'Insu... Inédito, traducción, Ricardo Rodríguez Ponte.
- LACAN, J.: La dirección de la cura y los principios de su poder, Escritos II, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2008
- VERNANT, J.P, VIDAL-NAQUET, P.: Mito y tragedia en la Grecia antigua I y II. Ed. Paidós, Barcelona, 2002